

DÍA MUNDIAL DEL LIBRO

23 DE ABRIL 2020

IES JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

ACTIVIDADES PARA REALIZAR EN CASA LOS DÍAS 23 Y 24 DE ABRIL.
Y ENTREGAR EL LUNES 27 ANTES DEL FINAL DEL DÍA.

El día 23 de abril fue elegido como el «Día Internacional del Libro», pues supuestamente coincide con el fallecimiento de Miguel de Cervantes, William Shakespeare e Inca Garcilaso de la Vega en la misma fecha (?) en el año 1616.

Nosotros vamos a realizar algunas actividades, **obligatorias, NO OPCIONALES**, para acercarnos a Miguel Delibes, a la vez que repasamos algo de Lengua.



Empecemos por una breve biografía del autor:

BIOGRAFÍA de MIGUEL DELIBES.

Miguel Delibes fue un escritor español muy reconocido que nació en el año 1920 en la localidad castellana de Valladolid. Sólidamente formado y con dos carreras a sus espaldas como son las de Derecho y Comercio, Delibes ocupó puestos de importancia en la prensa, llegando a ser director del periódico El Norte de Castilla donde comenzó a publicar.

Delibes era un hombre cuyas aficiones eran muy conocidas por todos y entre las que encontramos la caza y el fútbol. La caza sale en muchas de sus novelas, destacando la gran obra "Los Santos inocentes", que posteriormente fue llevada de manera excepcional al cine con una gran actuación de Paco Rabal en el papel de Azarías y el fútbol fue motivo de diversos artículos en los que el autor daba forma literaria a las

sensaciones que le dejaba el deporte rey.

Las distinciones fueron algo muy común para Delibes que fue nombrado miembro de la Real Academia en el año 1973 y que cuenta con infinidad de premios entre los que destacan el Nacional de Literatura, el premio de la Crítica, el Nacional de las Letras, el Príncipe de Asturias o el Cervantes.

Actividad 1

Responde a estas preguntas sobre el autor:

- a) **¿Qué formación universitaria tenía Delibes?**
- b) **¿Cuál fue su relación con el periódico El norte de Castilla?**
- c) **¿Qué novela de Delibes se cita en el texto?**
- d) **¿Qué dos aficiones tuvo?**
- e) **Cita los principales premios literarios que consiguió.**

Actividad 2

Aquí tienes un capítulo de la serie basada en la novela **El camino**, de Delibes. Su protagonista es un niño de zona rural y, durante la noche anterior a su partida para estudiar en la ciudad, recuerda, insomne, sus correrías con los amigos y los vecinos del lugar. Se llama Daniel, el mochuelo.

<https://www.rtve.es/alacarta/videos/el-camino/camino-capitulo-3/456877/>

- a) **Resume los sucesos del capítulo.**
- b) **Haz un retrato de los personajes principales.**
- c) **¿Cómo son los escenarios de la acción? Descríbelos. ¿Y el tiempo de la historia, cuánto dura?**
- d) **Imagina que eres Daniel, el mochuelo. Inventa una pequeña aventura que te pudiera suceder en ese pueblo y con esos amigos. ¡Narrador en 1ª persona!**

Actividad 3

Hay otra novela de Delibes muy conocida por su versión cinematográfica. Es ***El príncipe destronado***.

Este es un pequeño comentario sobre la novela:

Es una novela realista, que presta especial atención a la psicología de los personajes, publicada en 1973. Trata de un niño llamado Quico, un niño que tiene cuatro años y es bastante inocente. Relata un día normal de su vida, desde que se levanta a las 10 hasta que se acuesta a las 9. Las cosas que le pasan suelen ser iguales, Quico, debido a su inocencia, da problemas a todo el mundo.

La historia comienza cuando Quico se levanta, se ducha, se viste, va a comprar la leche y desayuna. Durante el resto del día ocurren hechos, como por ejemplo, la visita del novio de su criada o el momento en que se simula que se traga un clavo y preocupa a todo el mundo. Por lo general, suele estar jugando con su hermano, Juan, o hablando con su madre o cualquier persona de la casa, especialmente con la criada, Vito.

La historia transcurre en los años 60, exactamente en 1963. Se puede observar en la religiosidad de los adultos, en el lenguaje y en ciertos objetos (por ejemplo un tocadiscos). En cuanto al espacio, el

97% de la historia se desarrolla en la casa de la familia de Quico, ya que en una ocasión van a comprar leche.

Lee este fragmento de *El príncipe destronado* de Delibes y realiza las actividades posteriores.

Texto A:

Papá entró en el cuarto de baño amarillo y entornó la puerta con el pie. Apenas había comenzado cuando sintió a Quico detrás que pugnaba por asomarse:

—¡Quita! —le dijo.

Pero el niño insistía en meter la cabeza y Papá culeaba de un lado a otro para impedirlo. Quico se agarraba a la trasera de sus pantalones y decía:

—¿Tienes pito, Papá?

—Vamos, ¿quieres marchar de ahí? —voceó Papá.

Pero Quico porfiaba en su inspección y los movimientos de cintura de Papá eran cada vez más rápidos y dislocados a fin de impedir el acceso del pequeño y su voz, en un principio reservadamente autoritaria, era ahora dura y contundente como la de un general:

—¡Vamos, aparta! ¿No me oyes? ¡Lárgate!

Quico, ante el fracaso de sus propósitos, intentó asomarse por entre las piernas de Papá y entonces Papá las cerró de las rodillas a los muslos y quedó en una actitud ridícula como de querer bailar el charleston sin bailarlo, mientras chillaba:

“¡Marcha!, ¿no me has oído?” y, al cabo, volvió a culear sin separar las piernas, cada vez más frenéticamente, porque Quico, ante el nuevo obstáculo, trataba ahora de quebrantar su resistencia atacando por los flancos.

Finalmente pudo abotonarse y se volvió y le dijo a Quico:

—Eso no se mira, ¿sabes?

Quico levantó sus ojos azules, empañados por la decepción.

—¿No tienes pito? —inquirió.

—Eso no les importa a los niños —dijo Papá.

—Mamá dice que tú no tienes pito —añadió Quico.

—¿Eh? ¿Qué es lo que dices?

Mamá atravesaba el pasillo llamando a comer. Papá levantó la voz:

—¿Qué tonterías le dices al niño de si yo tengo pito o no tengo pito?

Mamá se detuvo un momento. Dijo:

—Si cerraras la puerta del baño no te ocurrirían estas cosas.

Papá caminaba tras ella a lo largo del pasillo rezongando:

—Mira qué cosas se le va a ocurrir decirle al niño. Habráse visto disparate semejante.

Y Quico, que penetró en el comedor tras él, divisó la mesa puesta con el mantel azul bordado y los siete platos, y los siete vasos y las siete cucharas, y los siete tenedores, y los siete cuchillos, y los siete pedazos de pan y palmoteó jubilosamente y dijo:

—La mesa de los enanitos.

—Anda, trae el cojín —le dijo Mamá.

Y Papá, al sentarse y desdoblar la servilleta sobre los muslos, aún murmuró, haciendo un gesto de asombro con los labios:

—No me cabe en la cabeza; no lo comprendo, la verdad.

Responde a las siguientes cuestiones sobre el texto.

- ¿Cómo es la reacción del padre ante la conducta del niño en el baño?**
- ¿A quién culpa el padre por dicha curiosidad y por qué?**
- ¿Por qué habla Quico de la mesa de los enanitos?**
- Busca en el diccionario las palabras “contundente”, “quebrantar”, “rezongando”. Y**

escribe una oración con cada una de ellas. Puedes añadir alguna más que no conocías...

Texto B:

Marcos, con el flequillo sobre el ojo izquierdo, se sentó a la mesa levantando la pierna, sin separar la silla, y entonces dijo lo del avión derribado, y Juan hizo “ta—ta—tá” y preguntó si iba a tirar una bomba atómica y Pablo afirmó que el fraile decía que las víctimas de la bomba atómica quedaban como si fueran de corcho y Marcos adujo que no, que como de esponja, y buscó la corroboración de Papá y Papá dijo que tenía entendido que más bien como de piedra pómez y, en éstas, Mamá, que servía a Quico canelones de la fuente que sostenía la Vítora, les dijo muy seriamente que si no podían cambiar de conversación y para cooperar a ello le comunicó a Papá que Dora Diosdado se casaba y Papá dijo: “¿Con ese pelagatos?” y Mamá que “por qué pelagatos” y Papá “no tiene ni oficio ni beneficio” y Mamá “se quieren y ya es bastante”. Papá permaneció unos segundos como expectante y al cabo dijo:

—Ya sabes lo que decía mi pobre padre.

—¿Qué? —dijo Mamá.

—Mi pobre padre decía que las mujeres son como las gallinas, que les echas maíz y se van a picar a la mierda.

Los niños rieron y Mamá frunció la frente y se le vio muy bien lo azul de los párpados entre los limones y las hojas verdes, rizadas, de escarola, y las escamas plateadas, primorosamente pintadas una por una y Mamá se volvió a él y le dijo:

—¡Come!

—No me gusta —dijo Quico.

Mamá le arrebató violentamente el tenedor de la mano, cortó un pedacito de canelón y se lo metió en la boca.

Quico mordisqueó sin ningún entusiasmo. Dijo Mamá:

—Este chico me tiene aburrída.

—¿Qué pasa? —preguntó Papá.

Y Marcos le dijo a Pablo:

—Tengo que hacer una composición sobre el Congo y la O.N.U.

Mamá dijo:

—¿No lo ves? No hay manera de hacerle comer.

Dijo Merche:

—¡Vaya fácil!

—Sí, fácil —dijo Marcos.

Papá le dijo a Mamá:

—Déjale, qué manía de forzarle, cuando sienta hambre ya lo pedirá.

Pablo aclaró:

—Lo del Congo es como Papá y Mamá; si nos peleamos nosotros, nos separan, pero si se pelean ellos, hay que dejarles.

—Y si no la siente, que se muera, ¿verdad? Es muy cómodo eso. Los hombres todo lo veis fácil. — Se volvió a Quico—: ¡Vamos, traga de una vez!

Quico tragó estirando el cuello, como los pavos. Dijo mirando a Pablo:

—¿Se pegan Papá y Mamá?

Merche y Marcos rieron. De pronto se abrió un silencio. Quico recorrió una por una las caras inclinadas sobre los platos, indiferentes. Sonrió y exclamó súbitamente:

—¡Mierda!

Mamá cortó las risas de sus hermanos.

—Eso no se dice, ¿oyes? —dijo enfadada.

Quico consideró las risas retenidas de Merche y Marcos, sonriendo a su vez, mordiéndose el labio inferior y repitió con más fuerza, desafiante, implacable:

—¡Mierda!!

Mamá levantó la mano, pero no llegó a descargarla; se contuvo ante la nuca encogida de Quico y dijo:

—¿No me has oído? ¡Calla o te doy un coscorrón!

Responde a las siguientes cuestiones sobre el texto.

- ¿Qué personajes aparecen en este fragmento? Explica la relación que hay entre ellos.**
- Busca información básica y explica brevemente qué son el Congo y la ONU.**
- ¿Por qué crees tú que Quico dice una palabra malsonante al final del fragmento?**
- Busca en el diccionario las palabras “corroboración”, “pelagatos”, “primorosamente”. Y escribe una oración con cada una de ellas. Puedes añadir alguna más que no conocías...**

Texto C:

La Vítora, conforme pasaba de uno en uno la fuente con los filetes, le dirigía cálidas miradas de complicidad. Después, mientras Mamá le cortaba el filete en fragmentos minúsculos, Quico sacó del bolsillo del pantalón el tubo de dentífrico y comenzó a girar el tapón rojo con rapidez.

Sonrió prolongadamente:

—Es la tele —dijo.

—Déjate de teles y come —replicó Mamá.

Entonces Pablo mentó a Guillermito Botín y dijo que las chicas se volvían locas por él y Merche dejó el tenedor en el plato de golpe, se llevó las dos manos al rostro y dijo:

—Qué horror, tan colocadito, me ataca.

—¡Atacan los indios! —dijo Juan—.

Puso una mano tras otra y enfiló la mirada con el canto de su ojo derecho.

Hizo: “ta—ta—tá”. Quico le imitó, llevándose el tubo hasta el borde del ojo e hizo también “ta—ta—tá”, y Mamá le dijo “come” y él masticó, cambiando de sitio el pedacito de carne, cada vez más estrujado, cada vez más reseco, bajo la atenta y desesperada fiscalización de Mamá que, al cabo de unos segundos, le dijo:

—Anda, échalo, ya se le hizo la bola; las tragaderas de este niño son una calamidad.

Quico lo escupió. Era una bolita estoposa, de carne sin jugo, triturada, apisonada entre sus mandíbulas.

Mamá le metió en la boca un nuevo pedazo de carne. Quico la miró. Desenroscó el tapón rojo:

—Es la tele, ¿verdad, Mamá?

—Sí, es la tele; anda, come.

—No quieres que se me haga bola, ¿verdad, Mamá?

—No, no quiero. Come.

—Si como, me hago grande y voy al cole como Juan, ¿verdad, Mamá?

Mamá suspiró, pacientemente:

—No veo el día —dijo.

—Y cuando vaya al cole no se me hace la bola, ¿verdad, Mamá?

—¿Verdad, Mamá?; ¿verdad, Mamá? —dijo Mamá irritada, sacudiéndole por un brazo—: ¡Come de una vez!

Quico le enfocó sus ojos implorantes con una vaga sombra de tristeza en su limpia mirada azul:

—¿Verdad, Mamá que no te gusta que diga “verdad, Mamá; verdad, Mamá?” —dijo.

Mamá tenía los ojos brillantes, como si fuera a llorar. Musitó: “Yo no sé qué va a ser de esta criatura”.

Depositó el pequeño tenedor en el plato de Quico y le dijo:

—Anda, come tú solo.

Quico cogió el tenedor con la mano izquierda.

—Con la otra mano —dijo Mamá, vigilante.

Papá sonrió:

—Le asfixias la personalidad —dijo.

Mamá estaba nerviosa:

—Sí, ¿verdad? ¿Por qué no vienes a dárselo tú?

Dijo Papá:

—¿Sabes lo que decía mi pobre padre sobre los zurdos?

—Ni lo sé, ni me importa —dijo Mamá.

Papá parecía no oír a Mamá y prosiguió:

—Mi pobre padre decía que el zurdo lo es porque tiene más corazón que el diestro, pero los diestros les corrigen porque no toleran que otros tengan más corazón que ellos, ya lo sabes.

—Muy interesante —dijo Mamá.

—El fraile dice —dijo Juan— que escribir con la izquierda es pecado.

Quico abrió mucho los ojos:

—¿Y me llevan los demonios al infierno con la bruja y el gato de doña Paulina?

Papá mondaba delicadamente una naranja auxiliándose del tenedor y del cuchillo, sin tocarla con un dedo. Dijo Marcos:

—¿Está en los infiernos el Moro o en la basura?

Quico se quedó pensativo. Dijo, tras una pausa:

—La Loren le tiró a la basura, pero Juan vio salir un demonio de los infiernos a por él, ¿verdad, Juan?

Entró la Domi en el comedor con la niña en brazos. La sostuvo un rato en alto:

—Di adiós a Papá y a Mamá, hija. Diles adiós.

Cris movió torpemente los deditos de la mano derecha. Dijo Quico:

—Hace con la mano como la Vito, ¿verdad, Mamá?

Mamá le aplastó la cabeza contra el plato:

—Vamos, come y calla. ¡Dios mío, qué niño!

La Vito rió limpiamente. Dijo a media voz:

—¡Qué crío éste, con todo da!

Responde a las siguientes cuestiones sobre el texto.

- e) Después de leer los tres textos, ¿cómo ves tú la relación entre padre y la madre de Quico? Explícalo.
- f) ¿Qué crees que es el Moro? Interpretalo...
- g) ¿Cuál es la explicación que daba el abuelo de Quico sobre los zurdos?
- h) Busca en el diccionario las palabras “implorantes”, “estoposa”, “mondar”. Y escribe una oración con cada una de ellas. Puedes añadir alguna más que no conocías...

Delibes era un gran amante de la **Naturaleza** y los **animales**. **Colorea** a partir de este retrato de **Miguel Delibes**, el que viene después, donde solo está perfilado el **dibujo**.



